



EL PLEITO GANADO

Aunque la sentencia no se ha notificado todavía, sabemos de buena tinta que hace varios días se firmó, revocando la Rea orden recurrida. Es decir, que se ha ganado el pleito á que nos llevó la testaruda injusticia de un Ministro de triste recordación para la Clase.

El pleito está ganado. No podía ser de otro modo, dada la justicia de la causa ó del asunto, el brillante y elocuente alegato del Abogado defensor y la rectitud del alto Tribunal Supremo que ha fallado.

Nosotros, que desde un principio fuimos partidarios de llevar el asunto á donde se ha llevado, confiábamos siempre en el resultado favorable que se ha obtenido y jamás sentimos temores de que pudiera perderse el pleito.

Día de júbilo para la Clase, nos vestimos de gala, con nuestro traje rosa, para testimoniar al elocuente Abogado D. Emilio Menéndez Pallarés y á los dignos, severos y justicieros Magistrados la inmensa gratitud que todos sentimos; gratitud que perdurará en nuestros corazones y será transmitida á nuestros hijos de generación en generación.

Nuestro pésame al Sr. Bergainín y á la pandilla de unos cuantos hambrientos doctores y licenciados en Medicina, Farmacia y Ciencias físico-químico-naturales que, no pudiendo ganar cátedras en sus respectivas Facultades, intentaban á todo trance meterse en nuestras Escuelas, creyendo, sin duda, que todo el monte era orégano. Ahora se convencerán de su error y de que si hubo un Ministro que les dió por la vena del gusto, ha habido un Abogado defensor y un Tribunal Supremo que han restablecido el imperio de la razón, de la justicia y de la ley.

Al actual Ministro de Instrucción pública, hombre de sano criterio y de rectos principios, no le ha cogido de sorpresa la revocación de esa Real orden; como también sabe que las Escuelas de Veterinaria son, *ipso facto*, desde el Real decreto de 27 de Septiembre de 1912, *Escuelas Superiores* y no *especiales*; cosa que se apresurará á declarar en la *Gaceta de Madrid*, dándoles el nombre de *Escuelas Superiores de Ciencias Pecuarias*, interim decreta la reforma lógica y justa de esta enseñanza, con el preparatorio de Física, Química é Historia Natural, suprimiendo estas asignaturas del fondo de la carrera. Este proyecto que acaricia y tiene en estudio el Sr. Burell, es el único pedagógico y racional y el único que haría fomentar y mejorar dos importantísimas fuentes de riqueza nacional: la industria pecuaria y la salud pública.

LA REDACCIÓN.



EL CABALLO EN LA GUERRA

I

La actual contienda europea pone una vez más de manifiesto la indiscutible necesidad del motor caballo, insustituible hoy, y por muchos años, por ningún procedimiento mecánico. De ahí precisamente que se desmorone la teoría absoluta de los que en la industria mecánica cifraban el porvenir de las guerras, teoría abusiva que llegó á perturbar los cerebros y modificar en parte el tráfico caballar de Europa. Ciertó que siendo la movilidad una de las más importantes condiciones de un ejército, de las primeras sin duda alguna, mucho ha beneficiado en este sentido la mecánica industrial; pero no lo es menos que si el motor está construido para correr por tierra firme, no lo está, y difícil es pueda estarlo, para desituarse por terrenos montañosos, sembrados ó pantanosos.

Por esto los ejércitos actualmente en lucha han requisado todos los caballos, admitiendo por buenos todos los que en condiciones normales dejaron por defectuosos ó malos las Comisiones de remonta. Se ha prescindido de capas, alzadas y hasta de aptitudes, y lo mismo se echa mano del *ardenés* que del *bretón*, del de capa castaña, que del blanco ó de tono muy claro.

Sabido es que los adelantos de la mecánica y del laboratorio quitan á esta guerra la grandiosidad de hermosura salvaje que caracterizó á estos azotes de la Humanidad desde que el mundo es mundo, y de ahí que la misión de la Caballería, considerada como arma combatiente, parezca ha disminuido de importancia y esté en muchas ocasiones condenada á la inactividad, al extremo de haber sido agregados sus oficiales en algunos países á Artillería ú otros Cuerpos montados, bien á petición propia, bien por mejor atención de los servicios. Mas, de todos modos, no debe esto servir de argumento que confirme en modo alguno la inutilidad de la Caballería; creo firmemente serán cada día más raros los choques de masas, pero quedan al Arma de los imposibles buen número de importantísimos cometidos, que en esta

guerra precisamente ha demostrado y que para muchos han pasado desapercibidos.

La espesa red de hulanos que como extrema avanzada del ejército alemán invadió Francia en 1870, repitió la suerte, con igual fortuna, en agosto de 1914; los combates de que nos hablan los cronistas militares en que señalan la presencia de esta Arma, lo mismo en el teatro de Oriente y de Occidente, y el sacrificio que de ella se hizo en las proximidades de Flandes, prueban bien á las claras la confianza que aun inspira la Caballería en los ejércitos y que conserva un puesto de importancia en la guerra.

Cifñendonos á nuestro tema, diremos que ejército francés, cuya superioridad de artillería de campaña sobre la de la misma clase alemana es notoria, débelo, en parte, á su gran movilidad, no sólo porque sus baterías se componen de cuatro cañones, y éstos (los de 75) son relativamente ligeros, sino también porque son arrastrados por caballos *construidos ad hoc*, por caballos *postiers* del mismo tipo que los que adquiere nuestra Artillería y de los que en el país vecino muchas bajas habrán sido ya cubiertas por otros que jamás fueron destinados á este objeto. La guerra todo lo agota. Debido á esta movilidad, de que carecen los alemanes, con sus caballos pesados y de gran camionaje, puede apuntarse triunfos la artillería francesa en la batalla del Marne, por ejemplo, en que los alemanes perdieron buena cantidad de material y municiones por ser sus caballos de tiro menos veloces.

Cuando termine la actual contienda y se publiquen estadísticas, quedarán muchos asombrados del número de caballos muertos, que ascenderá á cifras, al parecer, extraordinarias. En todo tiempo las bajas de ganado han sido grandes en las guerras; pero considerando los terribles elementos de combate que juegan en la presente, el agotamiento que experimenta, marchas jamás leídas (avance de los alemanes sobre París), mala alimentación, enfermedades comunes y epizootias, en poco tiempo sucumbirán un sin fin de caballos, que, sumados á otros, llegarán á formar listas verdaderamente fabulosas.

Rusia, con sus millones de caballos, reducidos en la actualidad, sufrirá, naturalmente, pero en menor proporción; Italia, que cuenta con modestos núcleos de población caballar, pues es tributaria del Extranjero; Francia é Inglaterra tienen numerosos contingentes y buenos arribos; mas, de todos modos, lamentanse y adquieren cuanto se presenta; los alemanes, hemos de suponer lógicamente tienen aún más reducidos sus efectivos, pues han hecho verdadero derroche y menos probabilidad de reponerlos. Además, los franceses no ignoran que Napoleón, en junio de 1812, pasó el Niemen con cerca de 70.000 caballos, y que al rebasarlo, de regreso, en diciembre, llevaba sólo 1.600, y cabe pensar cuerdamente habrá entrado este asunto importantísimo en los cálculos del Estado Mayor alemán.

El mercado caballar de los países neutrales ha aumentado considerablemente sus ventas: unos países venden con la cara descubierta y otros con amago, y todos han sentido la influencia de la guerra. Los periódicos americanos aseguran que entre la Argentina y el Uruguay se han vendido á los aliados cerca de 30.000 caballos, oscilando sus precios entre 120 y 180 pesos; Australia, el Canadá y los Estados Unidos también han exportado gran número de caballos. Por cierto que los de tiro de artillería, procedentes del Canadá, son calificados por la Prensa francesa como «tractor ideal»; según *L'Aclimatation*, se trata de un caballo corto y rechoncho, cuya talla oscila alrededor de 1,50 m., y sus formas cranianas indican es un descendiente del caballo de Occidente—*equus hibernicus*—de aquel que especifica Cossart Ewart en sus *Orígenes múltiples del caballo*, pero el medio donde ha vivido ha hecho de él un caballo membrudo, con mucho hueso y que se diferencia notablemente del Welsh Cob. Esta revelación nos demuestra que en Europa era hasta hoy desconocido el triple ponney canadiense á que nos referimos y que parece ser, según leemos, está llamado á producir grandes resultados por lo que al tiro de artillería se refiere.

En Francia, los caballos de Coraceros de 1,55 m. á 1,64 proceden de Calvados, Mancha y Orne; los de 1,52 á 1,57 m. de la Caballería de línea, de la Vendée, Touraino, Charente y Anjou;

la Caballería ligera está montada sobre caballos Tarbes. La Artillería emplea los caballos de Bretaña y del Pas de Calais, cuya alzada es de 1,54 á 1,62 m., con magníficos resultados, según testimonio de un suboficial de Artillería pesada que leemos en la prensa francesa, el cual condujo desde Lorient, el 30 de Noviembre de 1914, doscientas cuarenta y seis jacas enganchadas, en tiros de seis, á cañones de 3.000 kgs. y haciendo marchas diarias de 25 á 30 kilómetros, llenando de sorpresa á cuantos las vieron, por su valentía en las pendientes, pocos cuidados que exigian y gran sobriedad, al extremo de haber pasado dos días sin comer ni beber; y alimentadas deficientemente, después de cuatro meses de guerra, estaban, por lo general, en buen estado.

De las razas del Norte, se da mayor predilección al caballo *ardenés*. En los del Luxemburgo se han montado los jefes y capitanes de Infantería, y en los de carreras, los oficiales de Estado Mayor.

JOSÉ RUEDA.



GANADERIA GALLEGA

Ha empezado la exportación de bueyes cebones para Madrid, producto que goza de crédito muy considerable en dicha plaza.

En las ferias, la concurrencia de compradores y vendedores es cada vez mayor, por lo que se ven muy animadas. Pero sigue el tráfico de este ganado desarrollándose en análoga forma que en la Edad Media, como si no hubiesen progresado y evolucionado las industrias, el comercio, las comunicaciones, la agricultura y la ganadería.

El ganadero gallego ha invertido en el engorde de los bueyes que presenta á la venta gran parte de su cosecha de maíz, heno, forrajes y harinas, que este año tienen en el mercado precios mucho más elevados que en los anteriores, por lo que, cada arroba de carne producida, alcanza un valor mayor. Además, la demanda es en la actualidad muy grande, porque los mercados de Andalucía se dedican al aprovisionamiento de las plazas

de Africa, que antes se surtían de Trípoli y Argelia, y falta en el mercado de Madrid la concurrencia de dicha región.

Pero como en ninguna de las ferias de Galicia se ha organizado por los Ayuntamientos ni por los Sindicatos interesados una información comercial, los ganaderos ignoran las cotizaciones y la demanda del centro consumidor, y venden los cebones por pareja á ojo, á precios análogos á los de los demás años.

Tan sólo porque saben que el ganado de trabajo se cotiza en alza y tienen necesidad de adquirirlo para reemplazar la pareja cebada que venden, solicitan algún aumento en el ganado de carne.

De este atraso comercial se aprovechan los abastecedores del Matadero de Madrid, que, al ver la falta de existencias y la excelente calidad de las carnes de los cebones de esta región, criados á todo regalo, estabulados y con piensos concentrados, todos los años se asocian para comprar, provocando bajas considerables en nuestras ferias, mientras en los centros de consumo elevan el precio de las canales.

Esto obliga á los tablajeros de la corte á subir la carne, lo que motiva quejas del público, origina campañas de la Prensa y hace que las Autoridades y el Gobierno se preocupen del conflicto y traten de buscarle solución con la franquicia aduanera de las carnes argentinas.

La venta de las reses de abasto á ojo es signo de un gran atraso comercial, que es de urgente necesidad desaparezca de nuestras costumbres ganaderas.

En todas las ferias de Galicia deben los Ayuntamientos instalar básculas para pesar las reses de carnicería en vivo, único medio para que el ganadero venda su principal producción de manera racional y las Autoridades puedan informar al Gobierno de la cotización verdad en el mercado de origen.

La venta de las reses de abasto á ojo es signo al sostenimiento de un Inspector municipal de Higiene y Sanidad pecuarias que tiene el deber de asistir á todas las ferias de ganados que se celebren en el término. Este funcionario puede prestar en a

ferias de Galicia, provistas de báscula, un excelente servicio á los ganaderos y traficantes de reses.

A la contratación por peso vivo no se le ha opuesto más que una dificultad, que es la de clasificar los animales en tres categorías, según el grado de engrasamiento, edad y raza. El ganadero aspira á que todas las reses que vende sean consideradas de primera categoría, y el comprador quiere adquirirlas conceptuándolas como de tercera clase. Esta dificultad se ha vencido en todas partes confiando la clasificación á un juez árbitro, que casi siempre ha sido un Veterinario de confianza para ambas partes.

Los nuevos Inspectores municipales de Higiene y Sanidad pecuarias deben ser, en lo sucesivo: el juez árbitro que clasifique el ganado de carne en los Ayuntamientos donde se ha establecido la contratación al peso vivo; el encargado de organizar la información comercial, para que los ganaderos tengan conocimiento de las existencias y cotizaciones en los mercados consumidores, y los que den cuenta á la Superioridad de la concurrencia de mercancía, compradores y precios á que se han realizado las compras, á fin de que en todo momento los Centros oficiales puedan ilustrar al pueblo consumidor si existen ó no motivos de alteración en los precios, y el Gobierno pueda dar solución á los conflictos de esta naturaleza con verdadero conocimiento de causa.

JUAN ROF CODINA,

Inspector provincial de Higiene y Sanidad pecuarias.

Coruña.



LA VETERINARIA PASADA Y LA PRESENTE

La evolución brusca y metamorfosis de las ciencias y de las artes dependen de los individuos que las integran; en efecto, la ciencia pecuaria, la apodada con el impropio mote de Veterinaria, ha progresado de una manera tan rápida, que ha sido la admiración del mundo entero.

Limitada no ha muchos años á cinco cursos, sin aportar los alumnos ningún otro conocimiento general indispensable para dar cima al estudio de ciencia tan complicada como la medicina veterinaria, veíanse los escolares in habituados al estudio, por cuyo motivo éste no podía ser muy fructífero.

Convertida hoy en una profesión de once años, estableced la enorme diferencia que existe, y os convenceréis de que los jóvenes escolares tenemos que inclinar nuestros pasos por otros derroteros: nuestro ideal tiene que ser otro y nuestras aspiraciones completamente distintas.

El hombre de ciencia, sí, pero que su principal misión era curar unas cuantas enfermedades y con gran destreza calzar solípedos, necesariamente debe convertirse en el hombre de laboratorio en el verdadero hombre de ciencia que evita la propagación de enfermedades y que evita también que estas enfermedades se implanten en el organismo humano; en una palabra, en un Profesor de Ciencias Pecuarias.

El paso gigantesco que nuestra profesión ha dado débese, como al principio de mi mal pergeñado artículo decía, á los elementos que la constituyen, á hombres tan prestigiosos como García é Izcara, Molina, Castro Valero, Gordón y otros muchos que sería prolijo mencionar; unos por sus experimentos y otros por la defensa profesional en la Prensa y en conferencias han hecho ver á los Poderes públicos cuán importante y cuán ardua es nuestra labor; mas todavía no hemos llegado á la meta: aun nos queda algo que hacer, y aun esperamos mucho de nuestros gobernantes.

Necesario, de toda necesidad, es la elevación de la Veterinaria á Facultad, exigiendo, como es natural, el preparatorio de Ciencias, y éste ha de ser y será nuestro mayor ideal, habiendo subido el último peldaño que nos restaba en lo que á la parte científica se refiere; mas lo que á la diferencia de clases atañe dentro de nuestra profesión, falta mucho por hacer, y para ello sólo basta comparar la vida del Veterinario de capital á la del desheredado y desventurado mil veces que ejerce en los apartados rincones lugareños, luchando con el caciquismo que im-

pera y comiendo el pan mezquino de la herradura; porque es necesario vivir en el mundo de la realidad y hacerse cargo que todos no podemos ser catedráticos, ni pecuarios, ni militares, etcétera, etc.; pero, á pesar de todo, gran parte de muchachos ilustrados, ¿han de ocupar los destinos rurales calzando solípedas? ¡Sólo en España es herrador el Médico-veterinario ó Profesor de Ciencias Pecuarias! Los ocuparán, si; mas no dedicándose á tan ruda como penosa labor, causa del desprecio con que al Veterinario se le mira; los ocuparán imprescindiblemente, pero dedicándose al estudio de las ciencias físico-naturales para hacer aplicación con el microscopio las causas y condiciones de los fenómenos biológicos de los animales domésticos, evitando que los tesoros representados por ellos sucumban ante la infección, sabiendo que la causa de las epidemias se halla en el mundo de lo diminuto (Microbiología).

Luego, á poco que meditemos, podemos establecer la enorme diferencia de la misión encomendada al Veterinario de hace algunos años y el cargo difícil que con su cometido desempeña el Veterinario actual, por lo que debe ser remunerado en relación con los grandes y humanitarios servicios que presta, ampliando el sueldo de Inspector municipal de Higiene y Sanidad pecuarias á 750 pesetas, como minimum, pagadas por el Estado, como muy bien propuso el tan infatigable como ilustre D. Eusebio Molina, y de esta forma serán recompensados los desvelos y sacrificios que suponen casi un tercio de nuestra vida, trabajaremos con entusiasmo y conquistaremos una consideración social muy superior á la que antes teníamos, sustituyendo al fragua por el laboratorio, el mandil por la blusa, y el carbón por los reactivos, como decía un ilustre Catedrático, que al fin ha adjurado de su antigua afición á la ferrocracia.

Nuestros antiguos albéitares desconocían por completo varias ramas del humano saber, de capitalísima importancia en Veterinaria; otras ciencias de no menos importancia las conocían, pero superficialmente; no contaban con medios de investigación para reforzar lo teórico en lo práctico, y nada de particular tenía la insuficiencia en que algunas materias se encontraban.

Primeramente me refiero á ciencia tan importante como la Bacteriología, que hoy se enseña en nuestras Escuelas á la perfección, contando con muchos aparatos y con Catedráticos idóneos que facilitan y desembarazan de la mente del alumno ideas que de otra manera serían una atmósfera borrascosa.

No olvidemos el adelanto en lo que á otras ciencias se refiere, tales son Fisiología, Patología, Cirugía, Zootecnia, etc., etc.

En Cirugía, aplicando inmediatamente las indicaciones teóricas en la práctica de las operaciones, y he aquí nuestro maestro el ilustre prócer, honra de la Veterinaria española, D. Dalmacio García é Izcara, hombre de grandes dotes intelectuales, que, con facilidad extraordinaria y con la amenidad que le es peculiar, inculca al alumno la ciencia verdadera, haciendo una recopilación de la Veterinaria en todas sus ramas, recopilación que con señales indelebles deja grabada.

Estas y todas las causas ya expuestas decididamente han influido en el enorme cambio entre la Veterinaria pasada y la presente, engrandeciéndose ésta y haciendo fervientes votos sus amantes para ver lograda su completa regeneración.

Como dijo hace mucho tiempo el viejo luchador de nuestra redención, Sr. Molina, el tránsito de la Hipiátrica á la Albeitería y de ésta á la Veterinaria, fué un paso de progreso; el tránsito de la Veterinaria á la Medicina Zoológica, á la Ciencia Pecuaria será mayor aun en beneficio de sagrados intereses patrios.

TOMÁS SÁNCHEZ MAROTO.

Alumno de Ciencias Pecuarias.



REVISTA EXTRANJERA

Notas de hipometría.

El oficial Veterinario del ejército francés Mr. Meiraux ha seguido atentamente el desarrollo de algunos caballos pura sangre inglesa y anglo-árabes, haciendo una serie de pesadas y de mediciones de varias regiones

durante el cuarto y el quinto año de su vida. Las observaciones hechas por el autor se reducen á lo siguiente:

Alzada.—Nueve caballos medidos acusaron un aumento de un centímetro, próximamente, durante el cuarto año. 11 caballos medidos crecieron de cinco milímetros á tres centímetros en el transcurso del quinto año.

Peso.—El peso medio que aumentaron todos los caballos fué de 19 kilogramos el cuarto año, pues el quinto no se pesaron.

Contorno de la caña.—Los 18 caballos mencionados, el cuarto año dieron un término medio de 179 milímetros la primera vez, y de 183 milímetros la segunda, pocos meses después. Al cumplir los cinco años, acusaron un contorno de 186 milímetros.

Perímetro torácico.—Medidos los mismos caballos dos veces durante el cuarto año, dieron la primera vez 1,77 metros, y la segunda, 1,79.

Diámetro vértebro-esternal.—El cuarto año, medidos dos veces, acusaron 625 y 642 milímetros. El quinto año dieron 653 milímetros. Y en los dos años aumentaron, término medio, 28 milímetros.

Separación de los encuentros.—Las dos mediciones hechas al cuarto año dieron, respectivamente, 360 y 364 milímetros, y la del quinto año, 370 milímetros.

Separación de las ancas.—La primera medida que se tomó el cuarto año dió 0,499 metros, y la segunda, meses más tarde, 0,514. La tomada el quinto año acusó 0,523. Diferencia entre la primera y segunda medida, 15 milímetros; entre la segunda y la tercera, nueve milímetros, y entre la primera y la tercera, 24.

(*Revue Vétérinaire Militaire.*)

La glicerina en la transpiración de los pies.

Con muy grande interés recomienda el Dr. Benians el uso de la glicerina en todos los casos de transpiración fétida de los pies, que en algunos individuos es tan intensa que *revuelca el estómago* á las personas que están cerca de ellos. Sea porque las substancias que dan nacimiento á los síntomas clínicos de esta afección, tales como el indol, y tal vez el escatol, como dice el Sr. Benians; ya porque el amoníaco pueda ser la *esencia* más nociva que se forma, en razón de su acción disolvente sobre la keratina, ó bien porque el individuo sea un guarro y no se lave los pies ni se cambie los calcetines más que cada trimestre, en vez de hacerlo diariamente, el hecho es que tales sujetos se hacen insoportables á las narices y al estómago de los que padecen su compañía.

La introducción de la glicerina en el medio donde se desarrollan las bacterias productoras del indol, impide la formación de esta substancia; amén de que la fermentación de la glicerina produce una gran cantidad de ácidos, de modo que el medio, en contacto con la planta de los pies, que

era alcalino; se torna en ácido. Dos casos graves fueron curados completamente en tres días con la aplicación de glicerina bien extendida en la planta de los pies antes de calzarlos, renovándose la aplicación todas las mañanas hasta obtener la curación.

El Dr. Benians cree que el uso de la glicerina para mantener sana la planta de los pies, sería de gran valor para los ejércitos en marchas. Y lo mismo para los cazadores y demás andariegos ó andarines.

(*Journal de Pharmacie et de Chirurgie.*)

Tratamiento de las heridas sépticas.

Después de muchos ensayos y tanteos, el Dr. Sematte emplea un nuevo método para la cura de las heridas infectadas, á base de las dos fórmulas siguientes, que son de precio insignificante:

LÍQUIDO A, Ó TINTURA DE ESENCIA DE TREMENTINA FUCHINADA

Fuchina.....	0,10 gramos.
Esencia de trementina.....	} aa. 10
Alcohol de 95°.....	
Eter sulfúrico.....	
Mézclese.	

No es preciso emplear la esencia de trementina químicamente pura.

LÍQUIDO B, Ó SUERO TREMENTINADO

Cloruro de sodio en polvo.....	8	gramos.
Esencia de trementina.....	1,50	—
Agua hervida (agregada poco á poco).....	1	litro.

Agítese durante algunas horas y fíltrese por un filtro húmedo para recoger el exceso de trementina.

Modo de empleo.—Se aplica á la herida una compresa empapada de agua oxigenada á 12 volúmenes, no diluida, ó se hace, desde luego, con una mezcla, á partes iguales, del agua oxigenada y del suero trementinado. A continuación, se seca la herida con compresas de gasa esterilizada, quitando con las pinzas ó las tijeras todos los tejidos mortificados, cuerpos extraños, etc.; y, una vez limpio y seco, con un pincel ó un poco algodón, se aplica el *Líquido A*, cuidando de que penetre bien en toda la superficie de la herida y queden impregnados los tejidos infectados, que adquieren un color rojo intenso. Una vez seca la herida, se cubre con una compresa de algodón hidrófilo empapado en el *Líquido B* y se pone una venda, sin necesidad de recurrir á tela impermeable. En las heridas penetrantes ó fistulosas se introducen mechas de gasa impregnadas del *Líquido A*. Todos los días se renovará la cura.

Al siguiente día de la primera cura disminuye la operación; los tejidos mortificados tienen un color rojo violeta y se quitan con las tijeras; las células sanas están cargadas de sangre y las mortificadas un color rosa pálido. Se procede al lavado con el *Líquido B*, se seca con una compresa esterilizada, y con el *Líquido A* se recubren sólo las partes que afectan coloración rosa pálido. Después del tercero ó cuarto día desaparece la supuración, y todos los tejidos presentan buen aspecto, suspendiéndose entonces el uso del *Líquido A* y continuando sólo con el *B* hasta la cicatrización completa; pero si la proliferación celular se detiene, se aplica de nuevo el *Líquido A* sobre las partes pálidas de la herida.

(*Le Presse Médicale.*)

Inspección de huevos.

Dice Mr. Göransson que los huevos se componen, además de la cáscara, de agua, materias azoadas y no azoadas, materias grasas y sales, que tienen un gran valor nutritivo, tanto mayor, cuanto más frescos son; que 18 á 20 huevos equivalen á un kilo de carne medianamente grasa; que es muy conveniente saber cuándo son frescos ó no, y que deben considerarse frescos los que, no habiendo sido sometidos á ningún procedimiento de conservación, no denuncia su examen ninguna pérdida ni vestigio de alteración.

La inspección se verifica del modo siguiente: En un recipiente que contenga una solución de 125 gramos de sal común en un litro de agua pura, se echa el huevo; si se va al fondo, es del día; pero, á medida que envejece, se aproxima á la superficie de la solución y sobrenada á los cinco días.

En el agua pura, el huevo fresco permanece horizontal; á los tres ó cuatro días forma con la horizontal un ángulo de 80 grados, y á los quince días, un ángulo de 75 grados; á los veinte ó veintidós días, uno de 60 grados, y á los treinta días, flota en el agua.

Como regla general, todo huevo que cae al fondo de la solución salina que marque 1.040 grados de densidad se puede consumir; el que flote dentro de la solución, es dudoso, y el que sobrenade, debe rechazarse.

Siendo el aire uno de los mayores enemigos de los huevos, uno de los procedimientos eficaces de conservación, es substraerlos á su acción.

(*Fédération Méd. Vétéri. de Belgique.*)

EUGENIO MORALES.



ECOS Y NOTAS

De Guerra.—Se ha expedido el retiro al Subinspector Veterinario de segunda D. Eusebio Conti y Montes.

Kolosal invento.—Así, escrito á la alemana, hay que dar noticia de un invento kolosal, debido á D. Julio Navarro Briones, Profesor del Seminario de Cuenca, que, de resultar verdad, dará quince y raya á los cañones del 42 y á los chorros de gases y líquidos asfixiantes, inventados por la *kultura* alemana, no para matar pulgas y otros molestos insectos, sino para exterminar á la propia raza humana. El invento del Sr. Navarro, para el que ha solicitado patente de invención, según el periódico de donde tomamos esta sensacional noticia, está llamado á producir una verdadera revolución mundial en la higiene, en la calefacción, en la economía doméstica y hasta en nuestra vestimenta. Se trata, nada menos, que de la confección de una tela, preparada de un modo especial, que, aplicada al cuerpo, conserva la temperatura normal de éste en todos los climas, por muy extremos que sean, no siendo ya necesarias las prendas de vestir, ni las ropas de cama, para estar abrigados, con arreglo al clima donde se viva. Y, de contera, la novísima tela evitará todas las enfermedades producidas por el frío. De desear es que el Sr. Navarro lance al mundo cuanto antes su maravillosa tela. Bien podía el amigo Turégano (D. F.) celebrar una *interview* con el inventor y darnos más detalles.

Sociedad de Medicina Veterinaria.—Nos enteramos de la existencia de la *Sociedad de Medicina Veterinaria* de Buenos Aires, por los números 4 y 5 del volumen de la *Revista* de la misma, que es una publicación muy interesante, editada con gran lujo, y acompañando á varios trabajos magníficos fotograbados; por todo lo cual patentiza el grado de adelantos á que en la República Argentina ha llegado la Medicina zoológica ó Ciencia pecuaria.

De Santo Domingo.—Hemos recibido el número primero del año XII de la *Revista Médico-Farmacéutico Dominicana*, que se publica en la capital de aquella República.

Nuevo periódico.—Hemos recibido el número 3 del *Boletín del Consejo Provincial de Fomento de Teruel*, publicación mensual gratuita, dedicada á la defensa de los intereses de la Agricultura y la Ganadería de dicha provincia. Le deseamos larga vida y que consiga el objeto que persigue.

Otro escalafón.—Como el de Veterinarios titulares, debe también publicarse el ESCALAFÓN DEL CUERPO DE INSPECTORES MUNICIPALES DE HIGIENE Y SANIDAD PECUARIAS, también por antigüedad de ingreso en él, ya que en el Reglamento de Epizootias no se hizo, como debió, la clasificación de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase (capitales, cabezas de partido y pueblos). Este escalafón debe hacerlo la Inspección general, donde deberán tener los datos

necesarios. Pero si la Inspección no pudiera hacerlo, por sus muchas ocupaciones, debe publicarlo cualquiera de las Revistas profesionales, á las que rogamos reproduzcan este Eco, si los Inspectores provinciales remiten los antecedentes indispensables, que pudieran ser: nombre y apellidos, edad, fecha del ingreso en el Cuerpo, pueblo de su residencia, provincia y sueldo que disfrutan. Nuestros estimados colegas *El Pecuário Español*, la *Revista de Higiene y Sanidad Veterinaria* ó la *Revista de España* son los llamados á hacer este escalafón; pero si, por cualquier circunstancia no pudieran hacerlo, nosotros lo publicaríamos con mucho gusto, como que es hijo nuestro de *Cuerpol*, si se nos facilitan esos datos.

¡Ojo, compañeros!—En el pueblo de Porzuna (Ciudad Real) existe una señora, viuda, con establecimiento de Veterinaria hace ya varios años. Está regentado por un señor Veterinario de dignidad reconocida; y sin duda por esto y por ser hombre recto y formal no está la viuda muy conforme con él, y trata de relevarlo; pero tanto él como el otro Profesor que existe en dicho pueblo, que es el titular, están dispuestos á seguir establecidos mientras vivan en la localidad, que sólo produce para vivir medianamente dos Veterinarios. Hacemos esto público á fin de que estén prevenidos los compañeros, por si quisieran contratar con alguno, no pueda ser engañado ni se exponga á denigrar la Clase, siendo capa de intrusismo.

Pensamientos.—La voluntad ineducada, es como un ciego guiado por otro ciego.

Para fortificar la voluntad, existen tres medios principales: *diligencia*, *constancia* y *trabajo*. La diligencia obra como impulsora de la constancia y del trabajo, y éste es un medio educativo y debe ser constante é igual.

No basta trabajar; hay que saber trabajar, para que sus resultados sean fecundos.

Una colectividad ó un pueblo de holgazanes, están llamados á desaparecer.

Libros baratos.—Un compañero, inutilizado para la profesión, vende los libros siguientes:

<i>Guía para las oposiciones á Pecuáries</i>	18 pesetas.
<i>Diccionario de Veterinaria</i> , de Espejo. 3 tomos.....	30 —
<i>Patología</i> , de Iglesias y Arciniega. 5 tomos encuadernados..	38 —
<i>Tratado de Ganadería</i> , de Moyano.....	9 —
<i>Biblioteca Veterinaria</i> , de Téllez. 16 tomos encuadernados....	32 —
<i>Enciclopedia Cadeac</i> . 10 tomos.....	50 —
<i>Política Sanitaria</i> , de Molina.....	8 —

La remisión por correo de estos libros, que están completamente nuevos, es de cuenta del que los compre, que pueden dirigirse á D. Emilio Rodríguez, Torrecilla de la Orden, provincia de Valladolid.